

SEÑOR CARNICERO:
TENGO MUCHA PRISA
Y QUIERO ME DES-
PACHE ENSEGUIDA.



INES TORRES RUIZ
7 años - Valenola

¡Lugar de honor

PARA QUE CALLES, TE VOY
A DESPACHAR ANTES QUE
A LAS MUJERES, DIME: ¿QUE
ES LO QUE QUIERES, PEQUE?

"POH" QUIERO, UN
REAL DE CORDILLA
BIEN CORTADITA
PARA DARSELA A
MI GATO...



ESTO ES UN
¡ABUSO!...¿?
NO ME ATIENDE,
ME VOY A
OTRA CARNICERIA

En la
Carniceria



• JUSTA RESPUESTA •

Un enjambre de estudiantes
maliciosos y tunantes,
a una viejecita encontraron
que unos pollinos guardaba.
Con voz que burla indicaba,
--¡Madre de asnos!-- le gritaron,
--¡Dios os guardel!--
Más ella, con chusco alarde
respondió a sus demasías
--¡Hijos míos, buenos días!--



EL CABALLERO, EL
BUEN Y EL PÉRCIBO
con que los conquistadores
doras aterraron a los
indios americanos

Las amigas de El Pícaro

¡VALABLA CON VOSOTROS



F. Jover, Antoneta Gattel, Mari Paz y Salvador Gabaldon, Vicenta Ferrer, Juan Ferrer, Antonio Buitrago, Aveñedo Alcover, Mari Ricart y Enriquer Jover.—Valencia.—Recibidos vuestros trabajos y se publicarán.

Encarita y Juli Pascual, Carballal (Valencia).—Tonel pa ciencia, antiguas. Saldan vuestros alivianzas y el artículo que os prometimos sobre la Luna. Tenel en cuenta que hay exceso de original.

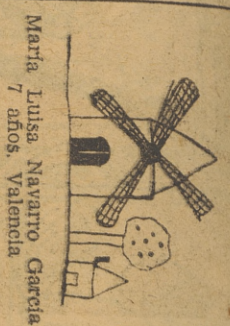
Ricardo Gaida Alberti, Valencia.—Puedes mandar trabajos de colaboración, tanto dibujos como crónicas. Sólo que los dibujos precisen estar hechos con tinta china negra. Ante tu pregunta te diré que la colaboración infantil no es remunerada. ¡Caramba con Ricard del... ¡qué ganas de ganar dinero tienes!

Marcos Morillas, Valencia.—En el "Lugar de honor" se insertan aquellos trabajos que merecen destacarse. ¿Comprendes?

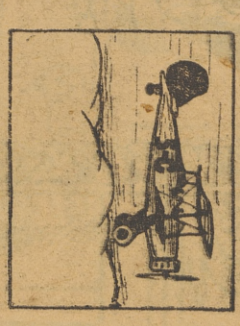
Antonio Ubeda Pava, Valencia.—Dibuja con tinta china negra. El dibujo remitido, por estar realizado con tinta azul y roja, no puede insertarse. Manda otros originales.

J. Oliver, Valencia.—En nuestro poder tu historietita y el dibujo de "Editalo Blip". Conviene vengas el próximo viernes, día 26, a las siete y media de la tarde, a la Redacción, para hablar conmigo.

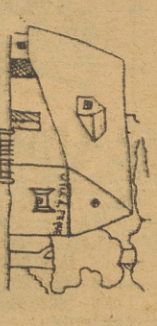
Vicentín González, 7 años.—



Maria Luisa Navarro Garcia, 7 años, Valencia



A. Muñoz Blanco, 13 años



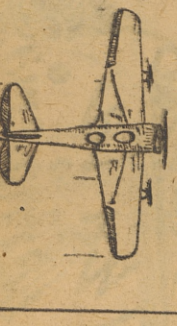
Vicente Campillos Benimeli, 9 años, Valencia



Elias Varona, Valencia



Francisco Navarro, 14 años, Valencia



Francisco Navarro, 14 años, Valencia



Manuel Morillas, 14 años, Valencia



—Según un reciente estudio, un cigarrillo contiene suficiente nicotina para matar veinte patos.
—¿Y cómo hará los patos para fumarse el cigarrillo?
Alberto Aparisi



Pérez Blanco, EL DEFENSA CORTANDO UN AVANCE



Francisco Alonso



Antonio Quintana, Valencia



Francisco Navarro, 14 años, Valencia



Miguel Navarro Garcia, 9 años, Valencia



Miguel Navarro Garcia, 9 años, Valencia

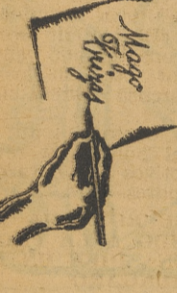
Que quierel saber?

Don Mago Triza, ¿desea saber que significa Holacanto y Holaster?—Antes Subirats Gasanoyra.—Valencia.



Holacanto

Holacanto es un pez acantilopierglo, que habita en el mar Océano Indico. Para más detalle, fíjate en el grabado que se inserta. Sobre la otra pregunta, nuevamente confundiste los términos. Sin duda alguna, te referías a Hologaster, la zoológica de los animales que tienen el abdomen entero, no estranguilado.



Mago Triza

¡Cazadores blancos

NOVELA DE E. YALGARI (18)

(Continuación)
la otra orilla un silbido estridente seguido de un disparo de fusil.

Una bala pasó silbando sobre la cabeza de los cazadores aplastándose contra el tronco de un árbol.
—Hemos sido descubiertos—dijo William, echándose prisa mente al suelo.—No creía que los negros vigilasen.
—Si vigilan es que han hecho prisioneros y prisioneros con pañeros—dijo Kambusi.
—¿Y tienen fusiles?
—Sí tienen, pero con frecuencia los cargan con piedras por no tener bastante plomo.
—Les venceremos igualmente.
—Señor, las piedras pueden matar también.
—No, tengo ninguna intención de atacar a esos negros.
—¿Qué vas a hacer entonces?
—No ves que se preparan a perseguirnos?
—Parece.

—Que les hagamos correr largo raso y cuando hayamos alejado mucho al grueso de los guerreros, volveremos a la aldea a galope y la asaltaremos.
—Cuarenta negros, o sea la nata y flor de los bandidos, guiados por su jefe, distinguible por la diadema de plumas que le cubría la cabeza, se habían reunido delante de la orilla, mientras algunas mujeres armaban dos grandes piraguas.
—¿Esos guerreros consultan toda la fuerza de la aldea?
—Pregunta William al negro.
—En jefe no debe disponer de más—respondió Kambusi.



—Entonces nos haremos seguir.
—Así diciendo, William se adelantó hacia la orilla, mostrando a los guerreros, y gritó con voz tonante:
—¿Qué queréis? Retroceded o voy a asaltar vuestra aldea.
El jefe, que estaba para embarcarse, levantó amenazadora mente su mosquito, diciendo:
—¿Quién eres tú, hombre blanco, que te atreves a hablar de tal manera?
—Soy el compañero del hombre blanco que has arrebatado y el amo de los buques que has robado.
—¿Y qué deseas?
—Volver a tener a mis compañeros y también los animales.
—¿También te cogeré a tí?
—¡Pruebalo, bergante!
—¡Torna!
Resonó un mosquetazo. William había visto bajar el arma de su contrario y se había echado prisa mente al suelo.
La bala, demasiado alta, se había perdido en medio de los árboles.
El joven cazador apuntó a su vez al fusil.

Oyóse un segundo disparo, y el jefe, herido en el pecho, cayó en el río y desapareció bajo el agua.
Los guerreros prorumpieron en anidos feroces.
—¡Vengamos a nuestro jefe!
—¡Vendí—gritó William, en alta voz—, mis compañeros se reguardaban prudentemente detrás del tronco de un árbol. Los negros se habían embarcado precipitadamente disparando sus fusiles y lanzando flechas a la orilla opuesta, después habían echado mano a los remos, decididos a perseguir al matador de su jefe y capturarlo.
William esperó a que estuviesen embarcados y en seguida montó a caballo seguido de Kambusi.
—¿Conoces el terreno?—preguntó al negro.
—Sí, señor.
—Hagámonos acosar de manera que no nos alejemos mucho de la aldea.
—Seguidme. Haremos correr a los paridos toda la noche y mañana al rayar el alba llegaremos a la aldea, y cuando el río más abajo.
—Adelante.
Los negros se habían lanzado ya en pos de los fugitivos, corriendo velozmente.
Pero los caballos, que se hallaban algo descansados, galopaban rápidamente, siguiendo por el lindero del bosque que habían atravesado antes.
Al cabo de veinte minutos los gritos de los negros habían cesado a causa de la lejanía, pero los dos cazadores tenían la seguridad de que se continuaba persiguiéndolos.
—Nos seguirán hasta que nos hayan cogido—dijo Kambusi.—Conozco a los negros y se cuán vengativos son.
—¿Dónde me conducirás?
—Descubriremos una ancha vuelta y después descendiremos nuevamente hacia el río, esperando su ataque. El agua es profunda en aquel lugar y los negros no podrán vadearla.
—Siendo así que nuestros caballos hacen mejor que nosotros—añadió William.
Durante tres horas los cazadores continuaron galopando a través de bosques y ciénagas para alejar mejor a los negros, y después se encontraron nuevamente en la orilla del río, a distancia de cuatro millas de la aldea.
—Esperemos aquí—dijo Kambusi.—Y tratemos de matar cuantos más podamos—respondió William.
—Y entre tanto descansemos. El enemigo no llegará antes de cuatro o cinco horas.
—¿Y si pasáramos el río para caer sobre la aldea?
—No, señor. Si los negros hubiesen regresado podrían reunirnos con pocas dificultades, de manera que que las cabanas están indefensas.
En la seguridad de verse atacados, hicieron tenderse los caballos cerca de la orilla y después con ramas y hojas formaron una pequeña trinchera reforzándola con petascos y monitores de tierra para estar mejor resguardados.
—Mientras les esperamos, procuremos descansar un sueño—dijo William.—Hace dos noches que no descansamos, Pusiéronse las cerraduras al lado y se tendieron detrás de la trinchera, pero era difícil dormir.
Innumerables legiones de mosquitos, salidos del río les atormentaban con encarnizamiento, impidiéndoles cerrar los ojos.
En vano William se rasaba hasta despellarse.
Los insectos, ocupados en su pasto, no soltaban la presa, y chupaban largamente la sangre del alemán.
El negro, en cambio, se hallaba más tranquilo, no porque la piel negra fuese inatacable a los agudos dardos de aquellos enjambres de insectos, sino porque sabía que toda tentativa para desambrazarse de ellos, había de resultar vana.
—¡Me derrotan vivo!—dijo el cazador, volviéndose y viendo.
—Ten paciencia, señor—respondió Kambusi.—Si me hallase desnudo habría ido a tirarme de cabeza al río.
—También lo hubiera hecho yo, a ser posible.
—¿Qué te lo impide?
—He oído chapuzones en el río.
—¿Y qué eran?
—Son los cocodrilos.
—Entonces, ¿cómo vamos a hacer para atravesar el río?
—Espantáremos a tiros algunos de esos animales, que no son tan terribles como se cree.
—¡Ya lo sé, Kambusi! ¡Oh qué feroces insectos! Es imposible resistirlos.
—Hay una manera de librarse de ellos.

(Continuación)

COLECCIÓN DE ANIMALES RECORTABLES

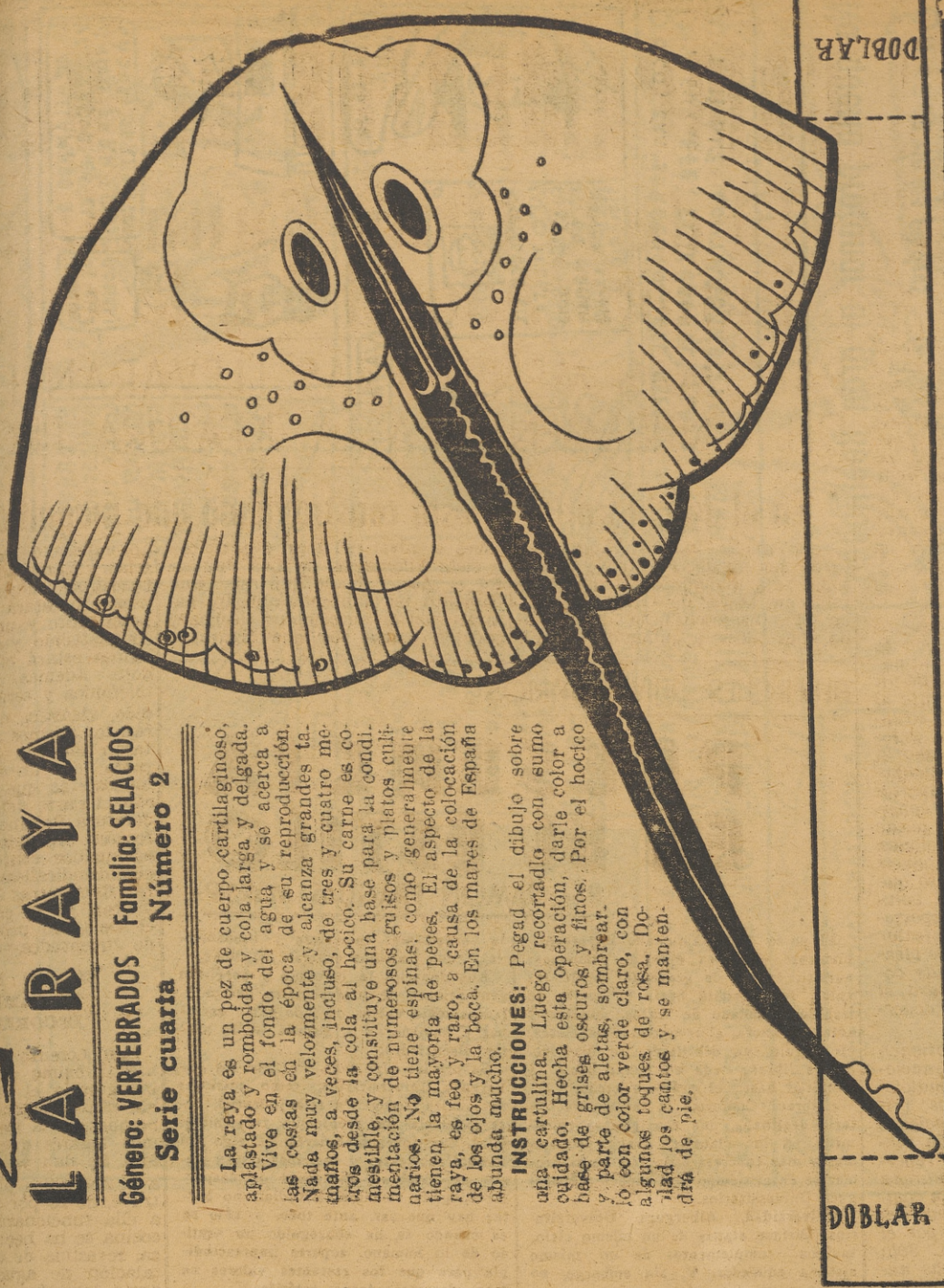
Jornada

LA RAYA

Género: VERTEBRADOS Familia: SELACIOS Serie cuarta Número 2

La raya es un pez de cuerpo cartilaginoso, aplastado y romboidal y cola larga y delgada. Vive en el fondo del agua y se acerca a las costas en la época de su reproducción. Nada muy velozmente y alcanza grandes tallas, a veces, incluso, de tres y cuatro metros desde la cola al hocico. Su carne es comestible, y constituye una base para la condimentación de numerosos guisos y platos militares. No tiene espinas, como generalmente tienen la mayoría de peces. El aspecto de la raya, es feo y raro, a causa de la colocación de los ojos y la boca. En los mares de España abunda mucho.

INSTRUCCIONES: Pegad el dibujo sobre una cartulina. Luego recortadlo con sumo cuidado. Hecha esta operación, darle color a base de grises oscuros y finos. Por el hocico y parte de aletas, sombrear lo con color verde claro, con algunos toques de rosa. Doblád los cantos y se mantendrá de pie.



DOBLAR

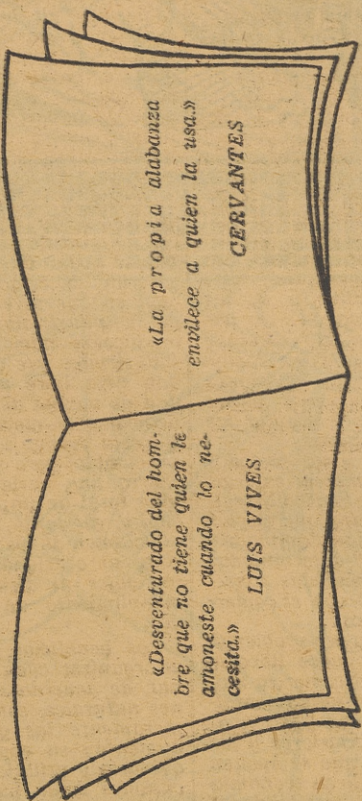
DOBLAR

Un altavoz potentísimo



En Nauen se ha ensayado el mayor y más potente altavoz del mundo. Los sonidos que salen de la gigantesca bocina se oyen perfectamente a 20 kilómetros de distancia.

Sentencias y pensamientos famosos



«La propia alabanza envilece a quien la usa.» CERVANTES

«Desventurado del hombre que no tiene quien le amonestase cuando lo necesita.» LUIS VIVES

—¿Y ahora? —Ahora me gustan todas, menos la mía.

En el restaurant: —¡Pero, mozo, le he pedido cien veces una jarra de agua! —¡Ah! sí, señor, en seguida... ¡cien jarras de agua para uno!...

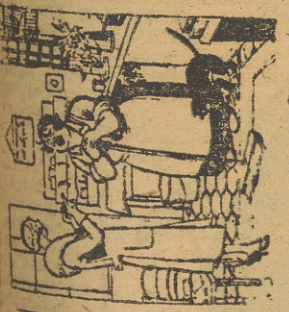
ANECDOTAS

—¿Cómo hace cambiar de ideas el matrimonio! —me decía ayer un amigo. —¿De veras? —¡Ya lo creo! Cuando yo era soltero me gustaban todas las mujeres, hoy estoy casado.

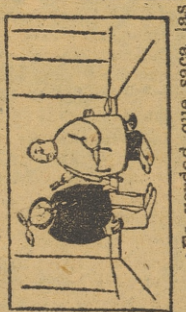
UN SALUDO A TIEMPO...



... Y UN ENEMIGO, MENOS.



—Hacer cine... Ser estrella... Sí, sí, todo eso es muy alegre; pero falta saber si al menos tú eres cineasta.



EN CAVA DEL DENTISTA —¿Es verdad que saca las muelas sin dolor? —Sí. Al principio me afectaba un poco, pero ahora no sufro nada.

APRENDE A CONOCER ESPAÑA

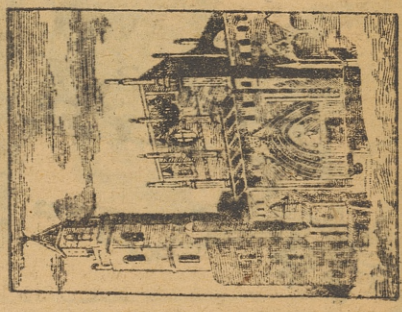
HUESCA

Provincia de España, perteneciente al antiguo reino de Aragón. Confina con las de Zaragoza, Lérida, Navarra y con Francia.

Su extensión provincial es de 15.148'80 kilómetros cuadrados. Exporta y cosecha gran cantidad de vinos, cereales, aceite y maderas. Existen minas de hierro y canteras de mármol.

La ciudad de Huesca está a orillas del río Isuela. Tiene 23.000 habitantes. Son notables algunos edificios, entre los cuales, está la magnífica Catedral, que data del siglo XIII; restos del antiguo palacio de los reyes de Aragón.

Huesca, es la antigua Osca, calificada por Plutarco de ciudad grande y poderosa, en la cual, estableció el emperador Sertorio el centro de su gobierno. La industria es bastante activa y numerosa. A los naturales de Huesca, se les llama oscenses.



La magnífica Catedral



Lugar que en España ocupa Huesca

ANECOTAS

Escena casera: —¡Vaya más horas de venir a casa un hombre casado! —¡Bija mía, no son más que las diez y media! —¡Las diez y media! ¡A ver el reloj! ¡La una de la madrugada! —¡Va adelantado. —¡Eres un infame! —Francamente, me sorprende que des más crédito a un reloj que a tu marido.

EL ESCARBAJO

En el próximo número publicaremos, en forma recortable, el bello cuento de ANDERSEN, titulado EL ESCARBAJO y otros originales de interés y mucha colaboración infantil.



ESCUDO DE HUESCA

aventuras del sargento. Poco, con su
 arma "Mosquito", por Vicente Huerta.



ROCO, ERA SROENTO DEL «SERVICIO DE VIGILANCIA AEREA», EN EL NORTE DE AFRICA. Y SU JEFE, EL CORONEL FLATERS, LE ENCOMIENDA LA DIFÍCIL MISION DE CAPTURAR AL TERNIBLE CONTRABANDISTA DE MARFIL, NICOMEDES GIL, alias "EL TUERTO."

(Continuará)

No quería profanar al gran Beethoven



LA HOLGAZANERIA CASTIGADA CON LA PENNA DE MUERTE.



Varios antiguos legisladores consideraban a la holgazaneria como crimen digno de castigo. En Grecia, Solon les impuso severos castigos, y Platón queria que todos los vagos fuesen desterrados de la Republica. Poco antes, en tiempos de Dracon, el holgazán, según Herodoto, era decapitado. Los egipcios castigaban la ociosidad como crimen de Estado, Tácito, refiere que los germanos sumergían a los holgazanas en una laguna, donde los dejaban ahogarse.

Ciudadanos de Lora,

Escuelas de disciplina, fortaleza y honor son los Campamentos del Frente de Juventudes



Los Campamentos del Frente de Juventudes tienen, como finalidad, fortalecer a la juventud por medio de la vida sana en pleno campo, y de la orientación física, convenientemente dirigida. También se aprovecha la ocasión para ampliar los conocimientos culturales de los acompañados.

«DORNADA», por medio del Suplemento Infantil, contribuirá, también, a que cada semana, en una de las páginas dedicadas exclusivamente a dichos Campamentos de Verano, los pequeños campañeros reflejen, certieramente, sus gratas impresiones, obtenidas durante la permanencia en los mismos.

Fotografías, dibujos, relatos anecdóticos y hasta un pequeño diario suscrito, por un pequeño campañero, tendrán cabida en el Suplemento Infantil, puesto en esta ocasión e in condicionalmente, al servicio de los Campamentos de Verano del Frente de Juventudes.

realiza todos los años el Frente de Juventudes con sus alegres Campamentos en pintorescos lugares de la región, y que son, en pequeño, auténticas ciudades de lona, que funcionan en régimen integralmente nacionalsindicalista.

Todas las actividades de una comunidad humana hallan su reflejo en el Campamento: se llevan a cabo mediante horarios y normas perfectamente estudiados para obtener el máximo rendimiento en la labor formativa de nuestros campañeros.

Frente de Juventudes - Valencia

